

PSICOLOGÍA AMBIENTAL: VISIÓN CRÍTICA DE UNA DISCIPLINA DESCONOCIDA¹

Oscar Eduardo Navarro Carrascal*

RESUMEN

El presente trabajo pretende describir los elementos fundamentales para la comprensión de la Psicología Ambiental como disciplina dentro de las ciencias del comportamiento. Se presentan las generalidades metodológicas, los enfoques teóricos más representativos y las posibilidades que en el campo de la investigación y la acción social, tiene esta disciplina Psicológica, aun desconocida, a pesar de su gran desarrollo fundamentalmente en los países anglosajones, desde los años setentas.

Palabras Clave: Psicología Ambiental.

SUMMARY

This work aspires to describe the fundamental elements for the comprehension of the Ambient Psychology as a discipline inside the behavior sciences. The methodological generalities are present, the most representative theoretical focus and the possibilities that this Psychological discipline has in the investigation and social action field, still unknown, despite its great evolution fundamentally in the Anglo-Saxon countries, since the seventy's.

Key Word: Ambient Psychology

INTRODUCCIÓN

La experiencia humana es, en gran parte, tributaria del lugar en donde ocurre. Las sensaciones, los recuerdos y los sentimientos de nuestro pasado y presente, están ligados a las experiencias

que hemos tenido, y estas están ligadas a los lugares alrededor de los cuales se desarrolla nuestra existencia. Nosotros somos los lugares en donde estuvimos. Es esta experiencia intuitiva la que funda la psicología ambiental: la experiencia humana esta ligada a la experiencia espacial.

1. Artículo publicado originalmente en www.psicología.científica.com diciembre 4 de 2004

* Psicólogo, Doctorant en Psychologie Environnementale, DEA en Psychologie Sociale et Environnementale, Université René Descartes, Paris V. Magíster en Proyectos de Desarrollo Social, Universidad del Norte, Colombia. Docente Universidad del Magdalena.

osedna2001@yahoo.com

Artículo presentado 7 de diciembre de 2004 y aprobado 25 de enero de 2005

La Psicología Ambiental se basa en el estudio de la relación del individuo con el medio ambiente dentro del cual evoluciona. El medio ambiente no es un espacio neutro y excepto de valores, él es culturalmente marcado. El medio ambiente vehicula significaciones que son parte integrante del funcionamiento cognitivo y comportamental del individuo. La relación a un espacio dado es, más allá del presente, tributaria de su pasado y del futuro: el contexto ambiental, objeto de percepciones, de actitudes y de comportamientos desplegados en su seno, toma toda su significación en referencia a la dimensión temporal.

La psicología ambiental hace referencia no solamente al espacio, sino a la historia del lugar, la cual está ligada a la historia de los individuos. La psicología ambiental se interesa tanto al contexto como a la manera en la cual el lugar de vida es apropiado por aquellos que lo habitan. El medio ambiente no es únicamente un espacio neutro, él tiene una verdadera función ya que él es parte integrante del comportamiento humano. El marco de vida en el cual los individuos viven y se desarrollan, procura de la identidad al individuo y lo sitúa tanto en el ámbito social, como económico y cultural. El medio ambiente nos informa sobre los individuos, sobre sus valores e intereses. Esta noción comprende tanto el medio ambiente natural (ecosistemas, recursos naturales, fenómenos naturales), como el medio ambiente construido o acondicionado (hábitat).

En psicología ambiental las nociones de espacio y de lugar son muy importantes, incluso centrales, porque ellas permiten reconocer el nivel de control de los individuos sobre el medio. Existen cuatro niveles de interacción del individuo con su medio, teniendo fuertes implicaciones en la investigación medio ambiental:

- Nivel I. Micro-Ambiente. Espacio privado o individual.

Se trata de los lugares de los cuales tenemos el control total, importantes para el bienestar individual. Es el lugar de permanencia, de estabilidad (sentimiento de seguridad), en donde se desarrolla la vida privada. Se trata del espacio personalizado, delimitado por barreras físicas o simbólicas, pero sobre todo protegido de la intrusión del otro. Si se trata de un lugar permanente que produce apegos, hablamos de territorios prima-

rios, pero si se trata de un lugar transitorio, hablamos de territorios secundarios.

- Nivel II. Ambiente de proximidad. Espacio semi-público o semi-privado.

Es el espacio de proximidad, el espacio es compartido lo mismo que el control. El apego afectivo puede ser fuerte o no según si el espacio es hostil o no; si es lo último, esto produce inversiones afectivas si hay correspondencias, intereses, no solamente sobre el carácter físico (bello, confortable), sino social igualmente (existencia de lazos sociales).

- Nivel III. Macro-Ambiente. Espacio público.

El control es mediatizado y sobre todo es delegado. Se trata de un agregado de individuos en un espacio común. La ciudad se convierte en el espacio de la variedad, de la diversidad de elecciones, de facilidad de encuentros. A partir de la edad media la ciudad estaba concebida como un lugar asegurador, un lugar de oportunidades. Desde la industrialización y la extensión de las ciudades, estas se convirtieron en lugares de anonimato. En consecuencia, las desviaciones son toleradas y surge entonces un sentimiento de vulnerabilidad, de inseguridad a causa de la delincuencia, de la contaminación y de la aglomeración.

- Nivel IV. Ambiente global. Dimensión planetaria.

El control está fuera de las posibilidades individuales. Podemos observar la emergencia de comportamientos llamados ecológicos. Aparición de la noción de «bien común»

La psicología ambiental es una joven disciplina. Hizo su aparición a principios de los años 70, conociendo una rápida evolución gracias a las publicaciones en revistas especializadas (fundamentalmente anglosajonas), y la multiplicación de encuentros y conferencias internacionales. En 1973 la Asociación Americana de Psicología (APA) crea una sección de investigación sobre la relación entre los entornos físicos y el comportamiento. En 1981 aparece la revista «journal of environmental psychology» de la editorial Academic press, que busca constituirse como la publicación privilegiada de esta disciplina. Sin embargo la psicología ambiental ha conocido innumerables problemas para definirse, para encontrar sus fronteras.

Una cuestión importante es la que se refiere a la relación entre investigación y praxis social. Saegert¹ propone tres prototipos de enfoques de la relación entre acumulación de conocimiento y cambio social:

- Un modelo tecnológico, que se interesa a la colecta de información y está dirigida a la toma de decisiones.
- Un modelo interpretativo que pone el acento en los procesos sociales producidos por la investigación misma.
- Un modelo « transformativo », síntesis de los dos modelos precedentes, que busca conocer para cambiar.

En estos tres tipos de enfoques la autora se interesa más al rol del investigador que a las posibilidades de la producción de conocimiento científico. No obstante, en general el desarrollo de la psicología ambiental está estrechamente ligada a las necesidades sociales, ella es inductiva y se basa casi exclusivamente en estudios de terreno.

Por su parte Stokols² expone tres perspectivas que, según él, definen las diferentes estrategias de la explicación/ intervención frente a los problemas de la relación individuo / medio ambiente:

- Una perspectiva « minimalista » que ignora o minimiza las consecuencias de la relación individuo / medio físico.
- Una perspectiva « instrumentalista» que pone el acento en el medio ambiente físico, entendiendo este como fuente de éxito económico, y
- Una perspectiva «espiritualista» que considera el medio ambiente como un fin en sí mismo, es decir, como oportunidades simbólicas y afectivas.

Enfoques Teóricos de la Psicología Ambiental

La sicología ambiental se ha desarrollado al rededor de tres perspectivas teóricas³:

- Perspectiva Determinista. Se interesa al impacto directo del medio sobre las percepciones, las actitudes y los comportamientos de los individuos. Los trabajos en esta perspectiva se desarro-

llan al rededor de los siguientes temas: nivel de estimulación, la sobrecarga ambiental y nivel de adaptación propuesto por Wohlwill.

- Perspectiva Interaccionista. Sugiere que el individuo se sitúa en su medio según sus necesidades, expectativas y competencias personales, en interacción con los límites (físicos y sociales), intentando de esta manera alcanzar sus objetivos, manipulado el medio y estando manipulado por él. Los trabajos en esta perspectiva se desarrollan al rededor de los siguientes temas: estrés y control, estrés y adaptación, elasticidad comportamental, mapas mentales de K. Lynch y evaluación ambiental.
- Perspectiva Transaccional o también llamada sistémica. Expone que ni el individuo, ni el medio se caracterizan separadamente, es decir, el medio existe en la medida que el individuo lo percibe. Los trabajos en esta perspectiva se desarrollan al rededor de los siguientes temas: los sitios comportamentales de Barker, la teoría de los «Affordance» propuesta por Gibson y la teoría de lugar.

Representaciones, prácticas e identidad socio-espacial en medio urbano.

En el contexto de profundas mutaciones tanto en el plano del acondicionamiento urbano como el de las modalidades de inserción social, como se desarrollan las prácticas urbanas, la construcción de territorios y de identidades?

El estudio de las representaciones socio-espaciales ofrece una luz original, favoreciendo una comprensión de las relaciones entre el individuo, el grupo social y el medio urbano. En esta perspectiva las prácticas urbanas son consideradas como indicadores de la relación entre el individuo y la ciudad.

Las problemáticas son así fundadas sobre: (1) la construcción individual y social de significados del espacio urbano y de su desglose en unidades coherentes; (2) la identificación de grupos sociales asociados, y (3) la dinámica de construcción identitaria a partir de estrategias de diferenciación social, a través de inversiones ambientales específicas. Nos interesamos a la

importancia relativa a la morfología urbana, a la disposición societal, y al acceso a la urbanidad en la dinámica de procesos intra e interindividuales de construcción de relaciones a las diferentes escalas del medio ambiente urbano.

Las **representaciones sociales** ocupan una posición central entre contextos ideológicos y sociales por una parte, y las practicas cotidianas por otra parte. Punto de articulación entre lo psicológico y lo social, las representaciones sociales dan cuenta de la manera como el sujeto interpreta la realidad a la cual está confrontado⁴⁵⁶. La condición de producción de una representación social depende al mismo tiempo de la ideología, de los valores societales y de las practicas desarrolladas con relación al objeto.

Comportamientos ecológicos.

El conflicto entre representación y práctica impuesta, así como los hábitos comportamentales, permiten descontar a largo plazo la instalación de comportamientos deseables. En la perspectiva de responsabilidad individual, es importante identificar los medios apropiados concernientes a la sensibilización sobre la problemática ambiental y la transmisión de valores proambientales en el seno de pequeños grupos y comunidades, así como el llamado al sentido moral y a los principios éticos. Todo esto con el fin de suscitar y mantener los comportamientos que preserven los bienes comunes. Este enfoque está centrado en lo constatado recientemente acerca de la necesidad de una mejor toma en cuenta de factores humanos en la gestión de riesgos ecológicos y de situaciones extremas. Este enfoque busca comprender las determinantes individuales y societales de las percepciones, juicios, evaluaciones y representaciones de riesgos ambientales físicos y sociales.

Este tipo de investigación se basa en las modalidades de la interrelación entre las representaciones y las practicas sociales y espaciales, con las complejas estructuras ambientales dentro de las cuales ellas se desarrollan (la ciudad, el barrio o el ambiente de algún lugar específico). Ellas deben buscar describir e identificar las formas de vida y comportamientos (vida social,

uso del hábitat, apropiación, civilidad, inseguridad) en función de la percepción, evaluación y la representación de los espacios concernidos, y determinar igualmente la incidencia de las características urbanas y/o ambientales sobre el comportamiento

Finalmente podemos decir que las posibilidades de aplicación de los resultados de la investigación en psicología ambiental son muy importantes. Ellas son, ante todo, susceptibles de guiar las políticas publicas y particularmente los programas de desarrollo en las siguientes áreas:

- Procesos de acondicionamiento del medio construido
- Proceso de acondicionamiento de espacios naturales, parques y jardines.
- Preservación del medio ambiente (comportamientos ecológicos)
- Elaboración de programas de formación y de útiles pedagógicos destinados a la educación ambiental.
- Prevención de conductas de riesgo
- Atención en situación de desastre ambiental
- Condiciones de riesgo ambiental: estrés ambiental, ruido, contaminación, aglomeración

BIBLIOGRAFÍA

1. MOSER, G. & WEISS, K. *Espaces de vie: Aspects de la relation homme-environnement*. Paris. A. Colin, Collection «Sociétales» 2003.
2. HOLAHAN, Charles. *Psicología ambiental: un enfoque general*. Limusa editores, México 1996.
3. MORVAL, Jean . *Introduction à la psychologie de l'environnement*. Pierre Mardaga, editeur. Bruxelles 1981.
4. MOSCOVICI, Serge. *Psicología Social*. Ediciones Paidós, Barcelona 1984.
5. JODELET, Denise. *Les représentations sociales*. PUF, Paris 1989.
6. ABRIC, Jean-Claude. *Pratiques sociales et représentations*. PUG, Paris 1994.